



BUENAS NUEVAS

BOLETIN INFORMATICO / REFLEXIVO

OFICINA DE CAPELLANÍA RECINTO ARECIBO



UN DESCANSO

“...en verdes pastos él me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce” Salmo 23:2

En medio del ajetreo de la vida moderna, donde las preocupaciones y el estrés a menudo nos abruma, es un bálsamo para el alma meditar en las palabras de consuelo que nos ofrece el Salmo 23. Estas frases, que resuenan con una profunda verdad espiritual, nos invitan a encontrar la paz y la fortaleza en la presencia de nuestro Buen Pastor: "En verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas."

Imagina por un momento esa escena: un prado exuberante, un lugar de descanso y abundancia. Este no es un descanso pasajero o superficial, sino una quietud profunda que revitaliza el ser. En nuestras vidas, los "verdes pastos" pueden ser esos momentos de profunda comunión con Dios, donde nos despojamos de nuestras cargas y permitimos que Él renueve nuestro espíritu. Es en este espacio de quietud donde podemos silenciar el ruido del mundo y escuchar la suave voz de nuestro Creador, quien nos invita a soltar el control y confiar en su provisión.

Asimismo, ser conducidos "junto a tranquilas aguas" evoca una imagen de paz serena. En la vida, a menudo nos encontramos navegando por aguas turbulentas, enfrentando desafíos que amenazan con desestabilizarnos. Sin embargo, el Pastor nos guía hacia la calma. Estas aguas tranquilas simbolizan la paz que sobrepasa todo entendimiento, una paz que no depende de las circunstancias externas, sino de la presencia constante de Dios en nuestras vidas. Es en su guía que encontramos la serenidad necesaria para enfrentar cualquier tormenta, sabiendo que no estamos solos.

¿Alguna vez has sentido que ya no puedes más? Como si tu mente no parara y tu corazón estuviera cansado... En esos momentos, Dios no te deja solo. Él no espera que seas fuerte todo el tiempo. Al contrario, Él quiere que descanses en Él. Este versículo del Salmo 23 nos muestra algo hermoso: Dios nos lleva a un lugar de paz, no de presión. Nos hace descansar en "verdes pastos", es decir, en espacios donde podemos respirar, recibir alimento espiritual y recuperar el ánimo. No es un descanso físico solamente, es un descanso del alma.

UN DESCANSO

Las “tranquilas aguas” simbolizan esos momentos donde el corazón se calma. Es como cuando escuchas una canción que te ministra, o cuando en oración sientes que Dios mismo te abraza. Ahí, en ese espacio de quietud, Él te renueva. Te da nuevas fuerzas para seguir, para luchar, para creer otra vez.

Dios no espera que llegues perfecto a su presencia. Solo quiere que vengas. Él ya tiene preparado un lugar para que descanses, recobres fuerza y sigas adelante. Tú no estás solo en esto. Jesús es tu Pastor, y Él sabe lo que necesitas más que nadie.

Puedes orar conmigo: Señor, a veces me siento agotado y sin fuerzas. Guíame hoy a esos pastos verdes, a esas aguas tranquilas donde pueda descansar en ti. Renueva mi corazón, lléname de tu paz y dame fuerza para vivir cada día contigo. Amén.

